

CONFIRMACION

Orden autorizado por resolución real del 19 de junio de 1991

La confirmación sucede durante una misa ordinaria, que se celebra según el orden acostumbrado en el lugar.

Durante el preludio los confirmandos pueden entrar a la iglesia en procesión, con el ministro delante o detrás de la procesión. Como colectas y lecturas bíblicas pueden utilizarse las indicadas en el leccionario para el respectivo domingo o día de fiesta, o textos elegidos especialmente para la misa de confirmación. El Credo puede omitirse en su lugar habitual, pero por lo demás la misa de confirmación sigue el orden de una misa ordinaria, hasta que se ha cantado el himno posterior al sermón (u oración de la iglesia). La confirmación propiamente dicha consta de las siguientes partes:

Mensaje a los confirmandos (diálogo)

Credo

Preguntas y respuestas

Bendición

Padrenuestro

Los confirmandos se acercan al altar antes o después del credo. Mientras los confirmandos se acercan al altar puede cantarse un himno o la estrofa de un himno.

MENSAJE A LOS CONFIRMANDOS (diálogo)

La confirmación propiamente dicha comienza con un mensaje breve del ministro a los confirmandos, que se pronuncia desde la entrada del coro u otro lugar apropiado de la iglesia, eventualmente en el marco de un diálogo con los confirmandos. Este mensaje puede omitirse o unirse al sermón.

Después del mensaje (o antes del credo) el ministro puede pronunciar la siguiente oración de intercesión por los confirmandos:

Todopoderoso y misericordioso Dios, Padre celestial.

Te damos gracias porque por medio del santo bautismo has recibido a estos jóvenes como tus hijos y porque por tu palabra les has enseñado lo que Tú mandas.

Te pedimos que perfecciones la buena obra que comenzaste en ellos y que constantemente les enseñes a conocer mejor la salvación que les has preparado por medio de tu Hijo Jesucristo. Amén.

O

Dios y Padre nuestro en el cielo,

Te damos gracias porque nos recibiste cuando fuimos bautizados.

En Jesucristo te conocimos y aprendimos a vivir como hijos tuyos y a creer en tu amor.

Por eso te pedimos:

Confírmales a estos jóvenes

que estarás con ellos todos los días, hasta el fin del mundo.

Fortalécelos con tu esperanza viva y guárdalos del mal, para que tu alegría siempre habite en ellos.

Amén.

CREDO

La renuncia al Diablo y el credo se pronuncian conjuntamente por el ministro y los confirmandos (o por toda la congregación):

Renunciamos al Diablo y a todas sus obras y a todos sus caminos.

Creemos en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creemos en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creemos en el Espíritu Santo; la santa iglesia católica*; la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Puede omitirse.

Mencionando su nombre, el ministro le hace las siguientes preguntas a cada confirmando, y éste responde con un “sí” a cada pregunta:

N.N. ¿Renuncias al Diablo y a todas sus obras y todos sus caminos? -¡Sí!

¿Crees en Dios, Padre Todopoderoso, y en Jesucristo, su único Hijo, y en el Espíritu Santo? -¡Sí!

O el ministro, mencionando su nombre, le pregunta a cada confirmando:

N.N. ¿Quieres ser confirmado en la fe cristiana?

El confirmando:

¡Sí!

O las preguntas y respuestas se omiten y el momento de la bendición se inicia con la mención del nombre del confirmando por parte del ministro.

BENDICION

El confirmando se pone de rodillas, y el ministro, poniendo la mano sobre su cabeza, pronuncia la siguiente bendición:

¡El Dios Trino, que en el santo bautismo te ha recibido como su hijo y te ha hecho heredero de la vida eterna, Él te guarde en la gracia de tu bautismo hasta el fin de tus días, Él te de perseverancia en tu fe y te haga alcanzar la salvación!

O

¡El Todopoderoso Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en el bautismo te hizo nacer de nuevo por medio de agua y del Espíritu Santo y te dio el perdón de los pecados, Él te fortalezca con su gracia para la vida eterna!

* O se puede decir: “la santa iglesia cristiana”, también de uso extenso.

O

¡El Todopoderoso Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en el bautismo te recibió como uno de sus hijos, Él te fortalezca en tu fe y te de esperanza, Él te bendiga y te guarde en su amor!

Después de la bendición el ministro puede leerle a cada confirmando un versículo bíblico o una estrofa de un himno.

El ministro dice a cada grupo de confirmandos:

¡Paz sea con ustedes!

PADRENUESTRO

Después de que todos han sido confirmados, los confirmandos y el ministro rezan conjuntamente el Padrenuestro.

Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo;
el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy;
y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores;
y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal;
porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

La confirmación propiamente dicha finaliza con un himno, durante el cual los confirmandos vuelven a sus lugares. La misa de confirmación continúa después como una misa ordinaria. Como colecta final puede utilizarse la colecta bautismal o una colecta final prevista especialmente para una misa de confirmación. Durante el postludio los confirmandos pueden salir de la iglesia en procesión.

COLECTA INTRODUCTORA PARA UNA MISA DE CONFIRMACION

Nuestro querido Padre en el cielo. Gracias por la vida que nos has dado y por todas las personas con las que podemos compartirla. Gracias porque hoy podemos venir aquí a tu casa con nuestras alegrías y preocupaciones, nuestra fe e incredulidad, nuestras oraciones y nuestras dudas, y porque libremente podemos presentártelo todo a ti, querido Padre celestial, confiando en la promesa que nos hiciste en el momento en que fuimos bautizados, cuando nos ofreciste el perdón de los pecados, el

* También puede utilizarse la versión católica del Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal;
porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Espíritu Santo y la vida eterna, por el amor de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Ahora te pedimos: Haz que esta tu promesa y palabra bondadosa sea siempre la fuente que nos renueve la confianza y las ganas de vivir, tanto en los tiempos malos y difíciles como en un día de alegría como el de hoy. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, que contigo y con el Espíritu Santo vive y reina, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.

COLECTA FINAL PARA UNA MISA DE CONFIRMACION

¡Señor, nuestro Dios, Padre celestial!
Te damos gracias porque has bendecido a estos jóvenes
y los has confirmado en su bautismo.
Junto con todos los bautizados te pedimos
que por tu palabra podamos creer que
toda la vida continuaremos siendo tus hijos,
para que podamos hacer frente al futuro con esperanza
y aprendamos de ti a amar a nuestro prójimo.
Danos fuerzas para combatir contra el mal en tu nombre.
Porque Tú comenzaste tu buena obra en nosotros
y la llevarás a buen fin hasta el día
en que los veremos cara a cara a ti, nuestro Padre,
y a tu Hijo, Jesucristo, en la unidad del Espíritu Santo,
siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos.

*Oversat af **Andrés Albertsen**, dansk præst i Buenos Aires, Argentina.*

Til slut i ritualet er tilføjet en indgangsbøn og en slutningskollekt til konfirmationsgudstjenesten, som begge er oversættelser fra Tillæg til Alterbogen.